

Celebrando la Pascua 2024

Flores, amanecer, chocolate, huevos pintados, conejitos, pollitos amarillos, corderos, celebraciones al amanecer, reuniones familiares, búsqueda de huevos de Pascua, bonetes de Pascua... son muchos de los símbolos que vemos en la temporada de Pascua. Aunque pertenecen más al ámbito de las celebraciones profanas, tienen un significado más profundo y representan la vida nueva, la luz y la belleza, la alegría, la esperanza, la alegría, la novedad, la comunidad... ¡la emoción de la Pascua! Para nosotros, la Pascua es todo esto, pero sobre todo es la celebración de la promesa de redención de Dios en Jesús.



Sí, Dios amó tanto al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Juan 3:16

Al reflexionar sobre la realidad de nuestro mundo en este año 2024, vemos mucha oscuridad y tristeza, pérdida, muerte y destrucción. Vemos la devastación de nuestro hermoso planeta, de la geosfera, de la belleza arquitectónica y la delicadeza de edificios y propiedades que han permanecido durante siglos, de la tortura y el asalto a la vida humana inocente, de los desastres naturales, de la inhumanidad de unos pocos que aflige a la mayoría... ¡y se nos desafía a encontrar vida y esperanza!

Isaías 40:30-31

También los jóvenes se cansan y se fatigan, y los muchachos tropiezan y caen; pero los que esperan en el Señor renovarán sus fuerzas. Correrán y no se cansarán, caminarán y no se fatigarán.

Salmo 130:5-8

Espero al Señor, mi alma aguarda y espero su palabra. Mi alma espera al Señor más que centinelas la aurora. Más que centinelas del alba, espera Israel en el Señor, porque con el Señor hay misericordia, con él hay abundante redención, y él redimirá a Israel de todos sus pecados.

La vida y la esperanza se encuentran en la promesa de la Resurrección. Jesús asumió la naturaleza humana y caminó entre nosotros. En su vida, en su muerte cruel y en su resurrección y derrota de la muerte dio fe, alegría y esperanza. Su saludo de resurrección fue "¡Paz a vosotros!".

"Los autores de los Evangelios muestran que los dones de Jesús en la Resurrección - don del perdón, la reparación de los pecados y la promesa de una nueva vida - no se detienen en Jesús al dar estos dones a las personas con las que se reencuentra. Jesús le dice a María Magdalena que no se aferre a él, sino que salga y difunda la buena nueva a los demás, cosa que ella hace con gusto. Jesús perdona a los discípulos en el aposento alto, se reconcilia con ellos y les anima a perdonar también, y ellos se convierten en presencias que perdonan en el mundo. Tomás cree y se convierte en un modelo de fe para los demás. Pedro y Jesús se reencuentran en la playa, y Pedro se ve capacitado para liderar la Iglesia, para curar y atender a los demás, e incluso para estar dispuesto a morir por su fe. La resurrección de Jesús no es sólo un momento, sino que sigue dando". Extracto: Marina Berzins McCoy, Boston College

Somos personas de resurrección en un viaje por la vida. Como miembros del cuerpo de Cristo, caminamos como personas de alegría y esperanza. Somos el pueblo de Dios caminando entre y con toda la creación gritando cantos de alabanza y gloria <https://www.youtube.com/watch?v=lgMBedGh99Q&t=48s> a un Dios que nos ama tanto, y que ama tanto al mundo. Esta es la creación de Dios y nosotros recorreremos con humildad y gratitud el camino que tenemos por delante. Abrazamos en nuestros corazones a todos los que siguen sufriendo, son perseguidos y desplazados mientras viven con la esperanza de la paz y la alegría que Dios promete.

